

**MERCADOS DE TRABAJO Y MIGRACIÓN
EN LA FRONTERA NORTE:
TIJUANA, CIUDAD JUÁREZ Y NUEVO LAREDO**

Rodolfo Cruz Piñeiro*

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo general el análisis de la fuerza laboral que se inserta en las economías fronterizas y la relación que guarda el fenómeno migratorio con los mercados laborales. El estudio está realizado con la información recolectada por la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera (ESAF-1987). Se presenta la evolución, el nivel de participación y las características generales de la población económicamente activa. Asimismo, se analiza a la población activa inmigrante por periodo de llegada a las ciudades fronterizas

ABSTRACT

The principal aim of this article is to analyze the labor force which supplies Mexico's border economies and the relationship between migration and labor markets. The study draws on information gathered through the Annual Socioeconomic Survey of the Border (ESAF) in 1987. It presents the evolution, level of participation, and general characteristics of the economically active population in the border region, and analyzes the active immigrant population by time of arrival in the respective border cities.

Rodolfo Cruz Piñeiro. Investigador del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte. Se le puede enviar correspondencia Blvd. Abelardo L. Rodríguez 21, Zona del Río, Tijuana, B.C. Teléfonos. 30411, 300412, 300413 y 300418.

*Introducción*¹

LA zona fronteriza norte de México es una porción del territorio nacional con especificidades bien definidas. Los fenómenos sociales que suceden en esta zona guardan una singular particularidad debido a la contigüidad de la región con Estados Unidos. A pesar de este hecho, desde un ángulo social y económico, además de cultural y lingüístico, los fenómenos fronterizos también influyen sobre mayores y disímiles porciones de territorio.

Aunque la frontera entre México y Estados Unidos se encuentra demarcada territorialmente por límites jurídicos y políticos, la interacción social de los individuos y de las instituciones de ambos países se lleva a cabo en un contexto geográfico que va más allá de la propia frontera. Dicha interacción social, que determina la dimensión binacional entre los dos países, permea y caracteriza a los fenómenos sociales que ocurren dentro de las ciudades que se ubican dentro de la zona fronteriza mexicana.

La diversidad de criterios que se ha utilizado en la definición de esta zona ha traído como consecuencia que se conciba a esta porción del país como un todo homogéneo, generalizando conclusiones para todas las ciudades que se encuentran en las entidades fronterizas.

Este problema conceptual de delimitación geográfica de la "región" fronteriza aún persiste.² En este sentido, creemos que antes de llegar a interpretaciones generales como serían: región fronteriza de escasa integración de su economía a la nacional o de una elevada dependencia hacia el país vecino, es necesario seguir profundizando en los análisis de casos. Por tal razón este trabajo tiene como objetivo general el estudio de la fuerza de trabajo que se emplea en los mercados laborales de tres ciudades de la frontera norte de México: Tijuana, B.C., Ciudad Juárez, Chih., y Nuevo Laredo, Tamps.

El problema de la falta de información estadística confiable siempre ha representado un obstáculo para el desarrollo de la investigación social. En la actualidad, en México no se han alcanzado los niveles deseados de un sistema de producción de información. El problema se agudiza cuando se realiza el análisis a nivel regional.

Debido a lo anterior y para satisfacer parte de su demanda de información, El Colegio de la Frontera Norte realizó la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera (ESAF), que tiene como objetivo obtener información actualizada sobre los procesos socioeconómicos y

1 Agradezco a Brígida García y a Rodolfo Corona sus valiosos comentarios y sugerencias realizados al presente trabajo.

2 Para un análisis detallado del tema, véase René Zenteno y Rodolfo Cruz, "Un contexto geográfico para la investigación demográfica de la frontera norte" en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 3, num. 3, septiembre-diciembre, 1989, México, El Colegio de México, págs. 399-423.

políticos que tienen lugar en las ciudades de la frontera norte de México. Esta encuesta tiene como base un marco muestral de viviendas y como unidad primaria de análisis al hogar. En septiembre de 1987 se levantó la ESAF en Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y San Luis Potosí, el tamaño muestral fue de 600 viviendas por cada una de las ciudades consideradas. Se aplicaron dos tipos de cuestionarios: el de hogar, que contiene los datos sobre las condiciones de la vivienda, de la estructura familiar del hogar y de las características socioeconómicas de cada uno de los miembros del hogar; y el individual, aplicado a la población de 18 años y más de edad y que contiene información sobre el “carácter nacional” y las “actitudes políticas”. En este trabajo se utiliza la información obtenida del cuestionario de hogar por la ESAF en las tres ciudades fronterizas.

En 1930 las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo concentraban el 27% de la población que habitaba la Franja Fronteriza (FF).³ Para 1980 dichas ciudades agrupaban aproximadamente el 40% de esta población. Durante los últimos diecisiete años (1970-1987) presentaron altas tasas de crecimiento poblacional, 3.3% en Nuevo Laredo, 4.0% en Cd. Juárez y 4.8% en Tijuana.⁴

Son cuatro las principales características de la FF y las ciudades que en ella se ubican. La primera y que las distingue de las del resto del país es su dimensión internacional. Es decir, la intensa interacción social que en ellas tiene lugar y que involucra tanto a individuos como a instituciones de México y Estados Unidos.⁵ Desde el punto de vista económico la interacción social permea de manera particular la estructura ocupacional de las economías que se ubican en la franja fronteriza. La gradual integración de la economía de ciertas ciudades que se ubican en esta zona a un mercado internacional (como es el caso de la industria maquiladora), no es sino uno de los resultados de dicha interacción.

Segundo, esta zona del país se ha caracterizado por su gran dinamismo demográfico. Entre 1930 y 1980, los municipios que componen esta FF multiplicaron once veces su población al pasar de 283 395 habitantes a 3,134,307, presentando tasas de crecimiento superiores a los estados del norte (Chihuahua, Baja California, Sonora, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) y al total del país. Incluso, en la década de los cuarenta la tasa de los municipios fronterizos (7.3%) fue casi tres veces superior a la nacional (2.6%).

3 Se entiende por franja fronteriza el conjunto de 38 municipios que colindan geográficamente con Estados Unidos.

4 Se considera este periodo (1970-1987) para no utilizar las cifras polémicas del Censo de 1980, ampliamente discutidas, para el caso de Baja California, en Rodolfo Corona, *Evaluación de los datos censales de 1980. Población residente y migración en Baja California*. Tijuana, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1986. En el cálculo de las tasas hemos hecho el supuesto de que la información obtenida por la ESAF en las ciudades es la misma para su municipio correspondiente.

5 Jorge A. Bustamante, “La interacción social en la frontera México-Estados Unidos: un marco conceptual para la investigación” en *La frontera norte*. México, El Colegio de México, 1981.

Tercero, el crecimiento poblacional de las principales ciudades de la FF se debe fundamentalmente a los flujos migratorios que hacia ellas se dirigieron. Factores como el establecimiento del Programa de Braceros entre México y Estados Unidos y el auge económico de los valles agrícolas de los municipios de Mexicali, Reynosa y Matamoros coadyuvaron a que las ciudades que se encuentran en esta zona se convirtieran en puntos de destino de importantes flujos migratorios provenientes del interior del país. Desde ese entonces el crecimiento social de las ciudades fronterizas pasó a ser uno de los rasgos más característicos, al mismo tiempo que transformó radicalmente las estructuras sociales, culturales y económicas de dichas sociedades.

La última característica de la FF es su carácter predominantemente urbano. En 1980, el 78% de su población residía en localidades de más de 20 000 habitantes. Más aún, el 84% de su población se concentraba en tan sólo diez de los 38 municipios fronterizos. Tres de éstos (Ciudad Juárez, Mexicali y Tijuana) concentraban aproximadamente el 50% de la población regional. La dimensión internacional, el arribo de grandes flujos migratorios, la alta concentración poblacional y su carácter predominantemente urbano surgen como rasgos distintivos que condicionan el empleo en los mercados de trabajo fronterizos.

Este trabajo se encuentra dividido en dos grandes apartados. En el primero se presenta la evolución, el nivel de participación y las características generales de la población económicamente activa (PEA) que se inserta en las estructuras ocupacionales de las economías fronterizas. En el segundo, se estudia la migración hacia las ciudades fronterizas consideradas y su relación con los mercados de trabajo.

1. La Población Económicamente Activa en los Mercados de Trabajo Fronterizos

Evolución de la fuerza laboral en las ciudades fronterizas

Al utilizar la información censal es necesario tener presente sus problemas de comparabilidad con relación a la captación de la población económicamente activa, tales como la existencia de distintos periodos de referencia para la determinación de la misma; las distintas fechas en que fueron levantados los censos; diversidad de criterios para la clasificación de rama de actividad y ocupación; las diferencias en la captación de los trabajadores familiares no remunerados y la proporción de personas activas en el renglón de insuficientemente especificado. Todos estos son problemas que de alguna manera obstaculizan la elaboración de series cronológicas.

Así, en el Cuadro 1 presentamos la evolución de la población económicamente activa en Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo durante

el periodo de 1950 a 1987.⁶ La PEA de los *tres* municipios fronterizos creció en forma notable al pasar de 82 089 personas a 710,175. En el lapso de 37 años, la población activa se multiplicó aproximadamente nueve veces, registrando una tasa de crecimiento medio anual de 5.8 por ciento. Tasa cercana a la de crecimiento de población total de estos tres municipios, de 5.4%, en este mismo periodo.

CUADRO 1						
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL Y DE LA PEA POR SEXO, 1950-1987						
	Población PEA					
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
Nuevo Laredo						
1950	59 496	28 582	30 914	193 37	15 859	3 478
1960	96 043	46 527	49 516	30 576	23 902	6 674
1970	151 253	72 637	78 616	39 659	29 883	9 776
1980	203 286	98 080	105 206	64 892	46 189	18 703
1987	271 636	123 757	147 879	93 600	64 250	29 350
1950	131 308	62 873	68 435	41 625	33 451	8 174
1960	276 995	134 480	142 515	85 989	67 304	18 685
1970	424 135	209 053	215 082	107 384	80 573	26 811
1980	567 365	273 187	294 178	206 868	132 252	74 616
1987	860 474	405 455	455 019	323 392	209 014	114 378
Tijuana						
1950	65 364	32 751	32 613	21 127	17 318	3 809
1960	165 690	81 658	84 032	52 832	43 702	9 130
1970	340 583	169 317	171 266	88 816	663 16	22 500
1980	461 257	224 861	236 396	162 064	109 590	52 474
1987	787 508	377 231	410 277	293 183	202 338	90 845

Fuente: Dirección General de Estadística, INEGI, SPP. VII, VIII, IX y X Censos Generales de Población y Vivienda. Para 1987 se utiliza la información de la ESAF.

En el periodo que va desde 1950 hasta 1980 la población activa del país se triplicó, pasando de 8.3 millones de personas en 1950 a 23.7 millones en 1980, causando una tasa de crecimiento de 3.5%. Asimismo, la PEA del área metropolitana de la Ciudad de México tuvo una tasa anual promedio

6 En este último año se utilizan los datos obtenidos de la ESAF 87.

de 4.4% entre 1940 y 1970. Estas cifras nos dan una idea de la magnitud de la evolución alcanzada por los tres municipios fronterizos.

Al analizar dicha evolución para cada uno de los tres municipios fronterizos, observamos que la ciudad de mayor crecimiento tanto de población total como de la población activa entre 1950-1987 es Tijuana, seguida de Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. En las tres ciudades el crecimiento de la PEA superó al crecimiento de la población total.

Mientras que la PEA masculina creció durante el periodo de 1950 a 1987 a tasas de crecimiento anual promedio de 3.8%, 4.9% y 6.6% para Nuevo Laredo Juárez y Tijuana, respectivamente; la PEA femenina lo hizo, durante ese mismo periodo, a razón de 5.7, 7.1 y 8.5%, en el mismo orden. El ritmo de crecimiento observado por la población activa femenina se sobrepone significativamente al presentado por la población activa masculina, aunque hay que enfatizar que las tasas obtenidas de la PEA masculina son considerablemente altas.

La mujer en el mercado laboral

Al acelerado crecimiento demográfico de estas ciudades fronterizas, le ha correspondido un intenso dinamismo económico que ha repercutido en los niveles de empleo. La participación económica fronteriza se ha incrementado considerablemente. Utilizando la información del Censo de Población de 1970 y de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) para junio de 1985, calculamos los incrementos porcentuales de la tasa de participación económica de las ciudades consideradas. Mientras Tijuana y Cd. Juárez tuvieron incrementos de 22.4 y 24%, respectivamente, Nuevo Laredo sólo presentó un incremento de 4.3%.⁷

La década de los setenta en México se caracterizó, entre otras cosas, por un aumento de la participación económica de la población total ocasionado, sobre todo, por una creciente inserción de la mujer en los mercados de trabajo. De la misma manera, los cambios experimentados por Tijuana y Cd. Juárez han obedecido en gran medida a aumentos en la participación económica femenina: 41.0% en Tijuana y 52.6% en Cd. Juárez. El bajo incremento presentado por Nuevo Laredo se debió a que la participación masculina casi se mantuvo igual (0.9% de incremento) y que la femenina sólo se incrementó en 13.9%.

Este es un hecho que debemos tener presente en el momento de analizar la fuerza de trabajo de los mercados urbanos fronterizos y que se encuentra estrechamente ligado a las transformaciones que ha experimentado la estructura económica de estas ciudades. Asimismo, las diferencias de los incrementos de participación económica entre las ciudades nos hace suponer que cada una de ellas presenta una evolución y una dinámica del

⁷ Aunque reconocemos que tanto la cobertura y los conceptos utilizados por las dos fuentes de información no son estrictamente comparables, creemos que estos datos nos ofrecen una idea de la magnitud de los cambios ocurridos.

empleo diferente y que responden a su propia conformación histórica de ciudades fronterizas.

En 1985, la ciudad que ofrecía el mayor nivel de participación total fue Ciudad Juárez con 51.5%.⁸ Para 1987 Tijuana tiene el mayor nivel de participación (51.1%) y Nuevo Laredo el menor (45.0%). Cd. Juárez presentaba una tasa intermedia de 48.4% (véase Cuadro 2). Aunque esto podría deberse a la temporalidad del trabajo, este cambio en los niveles de participación se explica por la significativa caída de la participación masculina en Cd. Juárez, con una reducción de seis puntos porcentuales, mientras que la población activa de Tijuana elevó ligeramente su participación tanto en hombres y mujeres. Por su parte, Nuevo Laredo, ciudad de menor participación en 1985 y 1987, vio reducir su participación masculina e incrementar la femenina.

Para eliminar el efecto que podría tener la composición por edad y sexo de las poblaciones sobre las tasas de participación económica, se decidió emplear el procedimiento de tipificación al hacer uso de la información de la ESAF de 1987 y, con ello, tener un mayor control sobre las mismas.

Para tal fin, se utilizó la estructura por edad y sexo de Cd. Juárez y la del total del país, de 12 años y más proyectada al año de 1985 (véase Cuadro 3). Así, observamos que la mayoría de las tasas de participación calculadas descienden en forma mínima y el orden entre las ciudades se mantiene con excepción de Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, que en su participación masculina ven intercambiar su posición.

Sin duda alguna los niveles de participación económica de las poblaciones de Tijuana y Ciudad Juárez se encuentran entre los más elevadas del país.⁹ Específicamente, la participación femenina ha mostrado una evolución sorprendente, sobre todo a raíz de la aparición en 1965 de la industria maquiladora para exportación. Esta industria vino a reestructurar significativamente el mercado de trabajo urbano fronterizo a favor del empleo de mano de obra femenina.

Respecto a las tasas específicas de actividad, en las Gráficas 1 y 2 podemos observar el nivel de participación por grupos de edad de las tres ciudades consideradas. En éstas es posible apreciar que mientras los hombres presentan una estructura bastante similar, aunque a diferentes niveles, no es así en las estructuras presentadas por las mujeres.

Ciudad Juárez, la de mayor participación femenina, muestra una curva más tenue alcanzando altos niveles de participación desde los 15 hasta los 44 años, y sin caer después de los 24 años. Las estructuras de Tijuana y Nuevo Laredo se presentan de manera más típica, donde la curva encuentra

8 Cifra de la ENEU durante el trimestre julio-septiembre. Tanto la ESAF como la ENEU utilizan el mismo muestreo de viviendas para las tres ciudades en cuestión

9 Rodolfo Cruz y René Zenteno, "La participación femenina en la actividad económica de la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez Nuevo Laredo y Matamoros" en *Cuaderno 5, revista de ciencias sociales*. Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, septiembre-diciembre, 1987.

CUADRO 2
TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA, 1987

Edad	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
Total	51.5	74.0	30.3	48.4	66.7	32.6	45.0	68.3	26.3
12-14	5.4	7.8	3.5	2.4	3.2	1.7	5.5	8.5	3.0
15-19	32.7	43.1	24.4	39.8	40.1	39.5	25.0	30.8	19.9
20-24	69.0	87.3	51.7	62.4	80.3	45.0	57.3	81.4	38.5
25-34	60.0	95.2	30.0	64.2	91.5	41.9	61.1	91.3	32.5
35-44	70.0	97.7	42.7	66.1	96.5	43.5	65.0	95.6	41.9
45-54	64.1	95.4	34.4	56.1	89.4	29.4	53.1	91.9	21.5
55-64	53.5	81.7	23.9	44.2	78.0	16.1	33.9	74.4	11.0
65 y+	27.3	44.6	1.9	21.7	43.4	3.6	23.0	32.2	17.0

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO 3
TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR SEXO, OBSERVADAS Y TIPIFICADAS POR EDAD, 1987

Sexo y ciudad	Tasas de participación económica		
	observadas ¹	tipificadas ²	tipificadas ³
Ambos sexos			
Tijuana	51.5	49.9	50.3
Cd. Juárez	48.4	48.4	50.0
N. Laredo	45.0	43.7	45.8
Hombres			
Tijuana	74.0	70.7	71.6
Cd. Juárez	66.7	66.7	67.6
N. Laredo	68.3	65.1	66.1
Mujeres			
Tijuana	30.3	29.5	29.8
Cd. Juárez	32.6	32.6	32.5
N. Laredo	26.3	25.8	25.7

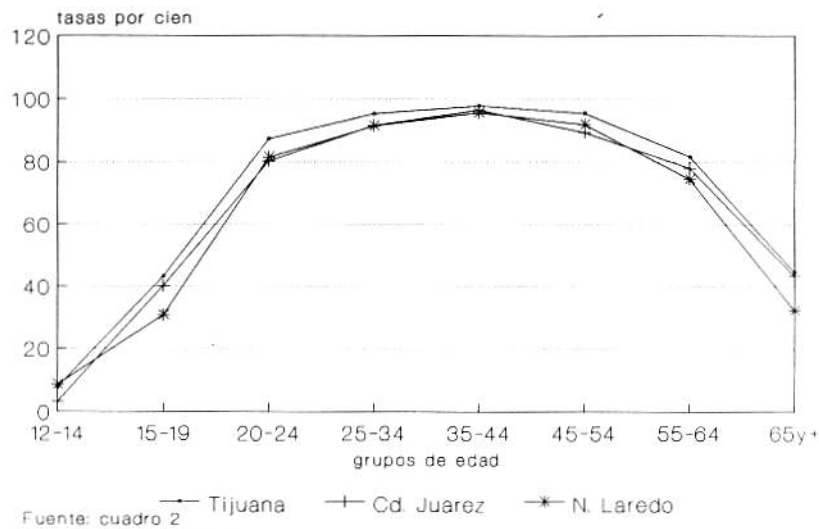
Fuente: ¹ Tasas de participación tomadas del cuadro 2.

² Tasas para Tijuana y Nuevo Laredo tipificadas conforme a la estructura por edad de Cd. Juárez

³ Tasas calculadas por Rodolfo Corona V. utilizando la estructura por edad y sexo de la población del país, proyectada al años de 1985. "Proyección de la población de México y de las entidades federativas: 1980-2010", INEGI-CONAPO, 1985.

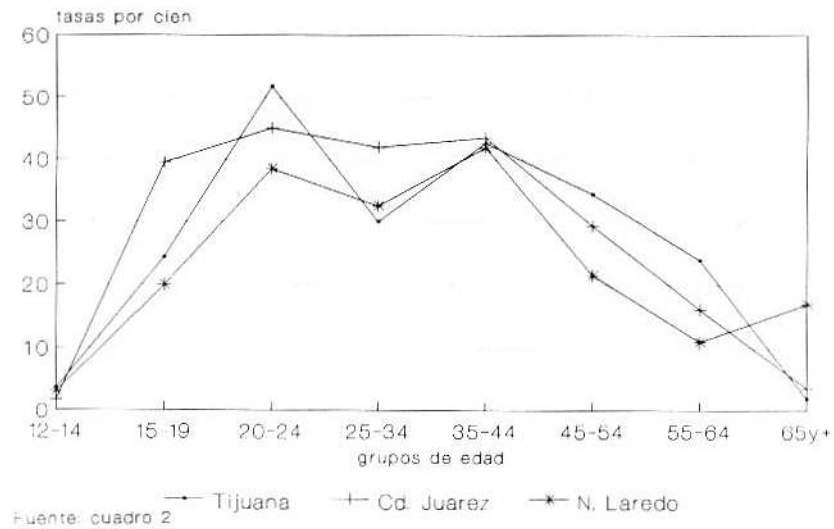
GRÁFICA 1

TASAS ESPECÍFICAS DE PARTICIPACIÓN MASCULINA



GRÁFICA 2

TASAS ESPECÍFICAS DE PARTICIPACIÓN FEMENINA



dos picos. El primero, con el grupo de edad 20-24, disminuye su participación en el grupo de edad 25-34¹⁰ y el segundo en el grupo de edad 35-44. ¹¹ Las tasas de participación por edad de Ciudad Juárez nos sugieren que en las ciudades donde hay una alta participación femenina, la mujer tiende a permanecer mayor tiempo en el mercado de trabajo, incluso después de casarse y tener hijos.

Un hecho que sobresale de las tasas específicas de participación en Cd. Juárez es el alto porcentaje de participación femenina del grupo de edad 15-19, que es comparable con la participación de los hombres del mismo grupo de edad, lo que pone de manifiesto la demanda específica de mano de obra joven femenina, la cual seguramente está ligada al desarrollo de la industria maquiladora en esta ciudad.

Oriandina de Oliveira¹² nos señala que las diferencias en los niveles de participación femenina entre las áreas urbanas del país son marcadas. No necesariamente se presentan mayores niveles en las ciudades con economías más dinámicas, sino en aquellos contextos urbanos que presentan una demanda específica de mano de obra femenina.

Inserción sectorial de la fuerza de trabajo

Pasando a las características que asume la mano de obra que se inserta directamente en las estructuras económicas locales, en el Cuadro 4 se presenta el porcentaje de la PEA que absorbe cada uno de los sectores económicos de estas ciudades fronterizas. Sin duda sus economías, como las de muchas otras zonas urbanas del país, se encuentran altamente terciarizadas (70.6% de la PEA total en Tijuana, 52.2% en Cd. Juárez y 73.4% en Nuevo Laredo). Sin embargo, es posible marcar algunas diferencias. En Cd. Juárez un alto porcentaje de trabajadores (44) se emplea en el sector industrial y maquilador.

La instrumentación, por parte del gobierno federal, del Programa de Industrialización Fronteriza en 1965 fomentó la aparición de la industria maquiladora en ciertas ciudades de la zona fronteriza. En 1984, Tijuana y Cd. Juárez concentraban el 45% de las plantas instaladas en todo el país y el 48% de los empleos generados por estas empresas. Para abril de 1988, continuaban concentrando altos porcentajes, el 44% de las plantas instaladas y el 44% de los empleos generados por esta industria. Entre 1985

10 La explicación que se ha dado a este hecho es que la mujer se retira del mercado laboral para matrimoniar y/o tener hijos.

11 El porcentaje alcanzado en Nuevo Laredo por el grupo de edad de 65 años y más se debe probablemente a problemas muestrales de la encuesta.

12 Oriandina de Oliveira, "Empleo femenino en México en tiempos de expansión y recesión económica: tendencias recientes" en J. Cooper, *et al.*, *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol. 1, México, UNAM, 1989.

y 1988, el número de establecimientos se incrementó en un 62% y el número de personas ocupadas se incremento en 47%.¹³

Desde sus inicios, la industria maquiladora se ha caracterizado por emplear preferentemente a mujeres en ocupaciones que comúnmente realizaban los hombres, como es el caso de los trabajadores directos en el proceso de producción industrial. Se ha argumentado que la fuerza de trabajo femenina resulta ser más barata, hábil y más paciente que la masculina.¹⁴

Para 1984, el porcentaje de mujeres empleadas en estos establecimientos era de 72.6 en Tijuana, 69.3 en Cd. Juárez y 70.8 en Nuevo Laredo. Esa preferencia por la población femenina se ha ido modificando a través del tiempo. En 1987, con la información de la ESAF, obtuvimos que ese mismo porcentaje ha disminuido, encontrando el 62.2 en Tijuana, 54.5 en Cd. Juárez y el 52.1 en Nuevo Laredo.

Este es un hecho que llama especialmente la atención y en el que es necesario profundizar, ya que alrededor de esta característica (predominio de la mujer en la industria maquiladora) se han elaborado una serie de argumentaciones sobre la política de reclutamiento por parte de estas empresas. Dentro de unos pocos años, o tal vez en nuestros días, habrá que preguntamos sobre la preferencia de la industria de la maquila por la mano de obra femenina. Es posible que no exista tal preferencia, sino más bien un aprovechamiento del capital extranjero de una fuerza de trabajo que se encuentra allí sin ser utilizada. Otra hipótesis sería que un avance en la especialización y/o tecnología dentro de la industria maquiladora de exportación cambie la política de reclutamiento.

La información obtenida de la ESAF muestra que en Cd. Juárez la industria maquiladora tiene una mayor presencia, absorbiendo un 30% de la PEA total de esta ciudad. Más significativo es que el total de la población femenina ocupada concentre el 45.5%. Para las otras dos ciudades analizadas los porcentajes de la PEA en la maquiladora disminuyen considerablemente (véase Cuadro 4).

Por otro lado, la estructura económica de las ciudades fronterizas se ha caracterizado desde sus inicios por un desarrollo de las actividades comerciales y de servicios. En cierta medida, estas economías se orientaron a satisfacer las demandas de un gran número de consumidores estadounidenses. Sin embargo, a partir de la crisis económica de 1982, estas actividades han experimentado un crecimiento considerable ante la gran demanda local de bienes y servicios que anteriormente se consumían del lado norteamericano.

13 Información obtenida de "Industria maquiladora de exportación" en *Avance de información económica*. México, INEGI-DGE, julio de 1988

14 Véase Jorge Carrillo y Alberto Hernández, *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*. México, SEP/CEFNOMEX, 1985, pág. 105.

CUADRO 4
DISTRIBUCIÓN DE LA PEA POR SECTOR ECONOMICO, 1987

Sec. Econ.	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropec.	0.6	1.0	0.0	1.5	2.2	0.2	1.2	1.8	0.0
Sec. Indus	16.5	21.3	5.9	13.9	20.4	2.4	15.5	19.5	7.1
Ind. Maqui	9.7	5.3	19.4	30.1	21.4	45.5	7.8	5.5	12.6
Comercio	26.0	26.5	24.6	16.7	16.6	16.8	19.4	17.8	22.7
Servicios	44.8	43.2	48.2	35.5	36.3	34.2	54.1	53.5	55.4
No espec.	2.4	2.7	1.9	2.3	3.1	0.9	2.0	1.9	2.2

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

En este sentido, las actividades de servicios y comercio concentran en Tijuana el 70.8% y en Nuevo Laredo el 73.5% de la población ocupada. Cd. Juárez, la de mayor desarrollo industrial, presenta en estas actividades el 52.2% de la población total ocupada.

Por lo general, el principal mercado laboral para las mujeres mexicanas es el sector terciario, mientras que los hombres se emplean básicamente en la agricultura y en la industria. Sin embargo, en estas ciudades de la frontera norte las mujeres participan de manera muy activa en el sector secundario. Es más, en Ciudad Juárez se concentran más trabajadoras en la industria. La PEA femenina presenta un 47.9% (incluyendo a la industria maquiladora) y la PEA masculina un 41.8%. Cabe destacar que en Tijuana y Nuevo Laredo es significativo el porcentaje de la población ocupada masculina que labora en el sector industrial no maquilador.

La ocupación principal de la población económicamente activa de las tres ciudades fronterizas se presenta en el Cuadro 5. La información de este cuadro vuelve a marcar diferencias entre las ciudades. Por un lado, en Tijuana y Nuevo Laredo el renglón que sobresale es el de trabajadores de oficio (mecánicos, electricistas, plomeros, etc.), peso que recae sobre la PEA masculina, ya que en Tijuana las mujeres se concentran en un 32.8% en personal administrativo y en Nuevo Laredo en un 24.2% como servidores públicos. Por otro lado, en Cd. Juárez son los trabajadores manuales de la industria, tanto hombres como mujeres, los que concentran la mayoría de la PEA. Este renglón contempla a aquellos empleados que se ocupan como ensambladores, actividad que predomina dentro de la industria maquiladora; podríamos decir que Cd. Juárez es una ciudad de obreros.

La ocupación principal por sector económico (Cuadro 6) muestra cómo los trabajadores manuales en la industria maquiladora pueden variar dependiendo de la ciudad. Las plantas maquiladoras de Tijuana concentran menor porcentaje de estos trabajadores, presentando un mayor número de personal administrativo que en las otras ciudades. Un dato que llama la atención es el porcentaje de profesionales y técnicos afines que se emplean en el sector servicios y que contrasta significativamente con comercio y maquila.

El proceso de salarización, que avanzó considerablemente en México entre 1950 y 1970, pierde fuerza para dar paso a una expansión del sector de trabajadores no asalariados, sobre todo en las actividades ligadas al sector terciario.¹⁵ En este sentido, observamos que en Tijuana y en Nuevo Laredo, las que concentran mayor población en el sector terciario, existe un porcentaje mayor de trabajadores no asalariados que en Cd. Juárez, 31.2% en Tijuana, 30.2% en N. Laredo y un 22.6% en Cd. Juárez (véase Cuadro 7). Es notorio que la PEA femenina, en las tres ciudades consideradas presenta un menor porcentaje de trabajadoras asalariadas que los hombres (Cuadro 7).

15 Brígida García *Desarrollo económico y absorción de la fuerza de trabajo en México: 1950-1980*. México, El Colegio de México, 1988.

CUADRO 6
DISTRIBUCION DE LA PEA POR OCUPACION PRINCIPAL Y SECTOR ECONOMICO, 1987

Ocupación	Maquila		Comercio		Servicios	
	Tijuana	Cd. Juárez	Tijuana	Cd. Juárez	Tijuana	Cd. Juárez
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prfs. tecs. afín	9.2	6.9	4.6	1.5	23.2	28.0
Funcs. públcs.	0.0	0.0	0.0	0.0	2.5	2.0
Gerets. y direts.	2.3	0.6	4.6	1.8	2.6	1.2
Ofics. y per. admt	22.0	12.4	15.4	16.1	18.8	13.6
Trab. manuales	57.6	73.7	0.0	0.0	0.0	0.0
Trab. de oficio	8.0	2.2	7.8	7.2	18.3	16.9
Comerts y vendrs	0.0	0.0	46.0	60.9	3.5	2.6
Serv. públcs y per.	0.7	3.2	17.7	11.0	22.8	25.2
Operad. de transp.	0.0	0.4	3.3	1.5	6.6	9.5
No especificado	0.2	0.6	0.6	0.0	1.7	1.0

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

Se ha desglosado el renglón de trabajadores no asalariados, por considerar de importancia el porcentaje de trabajadores que se ubican como trabajadores a destajo, propina o comisión, aunque esto podría estar vinculado con la subcontratación por economías empresariales de alguna de las etapas del proceso productivo. Si observamos el Cuadro 8, nos damos cuenta que este tipo de trabajadores se relaciona con el comercio y con los servicios. También es posible apreciar las diferencias que guardan los sectores económicos en la concentración de trabajadores no asalariados.

Dos hechos sobresalen, por un lado, el total uso de mano de obra asalariada en la industria maquiladora, en Nuevo Laredo (100%) y en Cd. Juárez (98.9%). En Tijuana se presenta un 9.8 por ciento de trabajadores no asalariados e incluso un 2% de PEA que se declaró como patrón. Por otro lado, llama especialmente la atención que en Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, en el sector comercio, los trabajadores por cuenta propia y a destajo son porcentualmente superiores a los asalariados. Esto tiene en parte su explicación en el elevado porcentaje de trabajadores que, encontrándose ante la dificultad de encontrar empleo o sueldos satisfactorios, deciden autoemplearse, convirtiéndose en vendedores ambulantes o en algún otro tipo de trabajador similar y que se declaran como trabajadores por cuenta propia.

Tal situación es diferente en Tijuana, en donde la proporción de trabajadores asalariados en el comercio es superior. Este hecho puede estar relacionado con el grado de desarrollo que ha alcanzado el comercio, sobre todo porque se encuentra aquel comercio destinado a satisfacer las demandas de bienes y servicios de un importante número de turistas extranjeros que visitan dicha ciudad.

Por el contrario, para las actividades que se desarrollan en el sector servicios, Tijuana muestra un considerable porcentaje de mano de obra no asalariada (35% de cuenta propia y a destajo), siendo superior que el presentado por las otras dos ciudades (24.6% en Ciudad Juárez y 28.4% en Nuevo Laredo).

Fuerza laboral “trasmigrante”

Una de las principales características de las ciudades fronterizas, que las distingue de las del resto del país, es su alto grado de interacción social con las ciudades estadounidenses. Una de las expresiones de dicha interacción son las personas que residen en las ciudades del lado mexicano y desarrollan su ocupación principal del lado norteamericano y viceversa.

Mediante la pregunta de lugar de trabajo de la actividad principal de la ESAF 87, logramos estimar para las ciudades seleccionadas el porcentaje de población económicamente activa que labora en Estados Unidos. Así obtuvimos que en Tijuana, del total de personas que declararon haber trabajado durante la semana anterior, el 7.8% lo hace del lado estadounidense (el 8.4% de los hombres y el 6.6% de las mujeres); en Cd. Juárez

**CUADRO 7
DISTRIBUCIÓN DE LA PEA POR POSICIÓN EN EL TRABAJO, 1987**

Posición en trab	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trab. asalariado	60.7	56.7	69.6	72.0	64.0	85.8	60.8	55.6	72.1
Trab. cuen. propia	19.5	22.7	12.4	17.1	22.1	8.3	23.1	25.9	17.0
Trab. dest. prop.	11.7	14.4	5.6	5.5	7.3	2.4	7.1	8.8	3.6
Patrón	7.5	5.8	11.2	4.1	4.7	3.2	7.6	8.7	5.1
No especificado	0.6	0.4	1.2	1.3	1.9	0.3	1.4	1.0	2.2

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO 8
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PEA POR POSICIÓN EN EL TRABAJO, MAQUILA, COMERCIO Y SERVICIOS

Posición	Maquila		Comercio		Servicios	
	Tijuana	Cd.Juárez	Tijuana	Cd.Juárez	Tijuana	Cd.Juárez
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tr. asala.	88.2	98.9	51.6	41.0	59.8	70.5
Tr.cu.pro.	2.6	1.1	20.1	37.3	22.6	16.9
Tr.destaj	7.2	0.0	9.7	8.9	12.4	7.7
Patrón	2.0	0.0	18.6	12.8	4.3	4.6
No espec.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.9	0.3

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

el 4.7% (6.296 de los hombres y el 2.3% de las mujeres); y en Nuevo Laredo el 5.1% (el 6.6% de los hombres y el 2.1% de las mujeres). Porcentajes que en números absolutos representan a 22 686 personas en Tijuana, 14 903 en Cd. Juárez y 4 703 en Nuevo Laredo. Aunque algunas de estas personas se desplazan semanalmente, éstas se declaran como residentes habituales de las ciudades mexicanas. Creemos que la mayoría de esta población realiza el viaje diariamente “al otro lado”.

Por otra parte, hay personas que residen en los condados estadounidenses y laboran del lado mexicano. Este rasgo de las ciudades fronterizas nos dificulta conocer con exactitud el número de personas ocupadas que se insertan dentro de las estructuras económicas locales. Este es un ejemplo claro de la dimensión binacional de estas ciudades fronterizas y que condiciona, entre otras cosas, las características del empleo.

En el Cuadro 9 se presenta la distribución de la población económicamente activa que labora en los condados vecinos de las ciudades fronterizas por sector económico. En éste es posible observar las diferencias de la inserción económica entre las ciudades y por sexo. Mientras que en Tijuana y Nuevo Laredo esta población se emplea mayoritariamente en el sector servicios, en Ciudad Juárez se ocupa en el sector industrial. Al analizar la PEA por sexo, encontramos que la mitad de la PEA masculina empleada en la ciudad vecina de Ciudad Juárez (El Paso, Texas) encuentra trabajo en el sector industrial. Otro rasgo que se señala es el porcentaje de mujeres que trabajan en los servicios domésticos; el 35% en Tijuana, el 43% en Ciudad Juárez y el 28% en Nuevo Laredo. Este es un considerable número de mujeres, que al no encontrar trabajo del lado mexicano buscan emplearse en las ciudades vecinas donde tienen la posibilidad de obtener ingresos en dólares.

II. Migrantes y Mercados Laborales

Inmigrantes en las ciudades fronterizas

Las ciudades fronterizas del norte de México han sido desde hace varias décadas las zonas de destino más importantes de las migraciones internas de este país. En la parte occidental de la frontera se encuentran Tijuana y Mexicali, Baja California, en el centro Ciudad Juárez, Chihuahua y por el lado oriental tres ciudades de Tamaulipas, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. De 1940 a 1960, las ciudades de la zona fronteriza experimentaron el más alto crecimiento demográfico de su historia, mismo que se explica en gran parte por los grandes flujos migratorios.

CUADRO 9
DISTRIBUCIÓN DE LA PEA EMPLEADA EN ESTADOS UNIDOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD, 1987

Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	6.3	8.5	0.0	15.0	15.9	10.6	3.5	4.0	0.0	0.0
Secundar.	14.0	18.2	2.0	46.5	50.8	27.1	12.0	13.7	0.0	0.0
Comercio	14.2	18.6	1.7	6.4	4.0	17.2	17.6	15.0	35.1	35.1
Servicios	55.5	53.6	61.4	24.4	29.3	2.0	61.3	64.9	37.3	37.3
Serv.Domes.	10.0	1.1	34.9	7.7	0.0	43.1	3.5	0.0	27.6	27.6
No espec.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.1	2.4	0.0	0.0

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

Durante esta época, dos factores se asocian a la atracción poblacional de esta zona. Por un lado, el auge económico que tuvieron los valles agrícolas de los municipios de Mexicali, Reynosa y Matamoros, y, por el otro, los efectos derivados del establecimiento del Programa de Braceros (1942-1964) entre México y Estados Unidos, y la influencia que tuvo la reactivación económica, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial sobre la propia economía de las ciudades fronterizas.¹⁶

Actualmente en las ciudades consideradas en este trabajo existe un gran número de inmigrantes. Tomando como base la información obtenida de la ESAF, estimamos los porcentajes. En Tijuana, el 49.2% de la población declaró haber nacido fuera del estado de Baja California (no nativa), en Cd. Juárez el 25.7% y en Nuevo Laredo el 41%.¹⁷ Estos porcentajes hablan de la relevancia que adquiere este fenómeno social en las ciudades fronterizas. La atracción de importantes corrientes migratorias es una característica distintiva que permea la estructura ocupacional de las principales zonas urbanas fronterizas.

La procedencia regional de los migrantes es un componente de la inmigración y del desarrollo de cada ciudad ya que cada región de procedencia se caracteriza por un conjunto de relaciones económicas, sociales y culturales que le son propias. En este sentido, se presentan a continuación algunos datos derivados de la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera realizada en las ciudades fronterizas.

Debido a que la historia migratoria de dichas ciudades es de tiempo atrás y que los cambios en los volúmenes y en las características de los flujos migratorios en el tiempo son de suma importancia para explicar las variaciones en la composición sociodemográfica de las cohortes que han ingresado a la fuerza de trabajo fronteriza en los distintos momentos históricos, se presenta aquí un análisis de los migrantes por periodo de llegada a las ciudades. Así, tendremos dos cohortes de llegada, los migrantes que arribaron antes de septiembre de 1976 y los que llegaron entre octubre de 1976 y septiembre de 1987. Se decidió realizar este corte en el tiempo ya que 1976 marca un cambio en las estructuras sociales de las poblaciones fronterizas; en dicho año se presenta la primera gran devaluación del peso frente al dólar que repercute en un repunte significativo de la industria maquiladora.

En un trabajo anterior de Witte¹⁸ nos señala que el supuesto de que los migrantes provienen en su mayoría de regiones rurales hacia las ciudades que se encuentran en la zona fronteriza del norte de México no se cumple.

16 Rodolfo Cruz y René Zenteno, *op. cit.*

17 A estos migrantes interestatales habría que sumarle los migrantes del interior de cada estado que se dirigen hacia estas ciudades y que no son analizadas en el presente trabajo.

18 "No sólo los más pobres entre los pobres entre los pobres: migración en Tijuana, Baja California. Trasfondo socioeconómico y posición en el trabajo" en Víctor Klagsbrum V. (comp.), *Tijuana, cambio social y migración* Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

Menciona que los migrantes hacia esta zona fronteriza provienen en gran parte de regiones con un alto nivel de urbanización y fuertemente caracterizadas por una producción para el mercado y por el trabajo asalariado; un nivel relativamente desarrollado de las fuerzas productivas así como también una alta participación del sector secundario y terciario en el producto regional y en la población económicamente activa.

En el Cuadro 10 se presenta el lugar de procedencia por cohorte de llegada de los inmigrantes de las tres ciudades consideradas. Es posible observar las diferencias entre los migrantes que arribaron antes y después de 1976. Así tenemos que para los migrantes que llegaron a Ciudad Juárez antes de 1976, las tres principales entidades de procedencia eran Zacatecas, Durango y Coahuila. Para la población migrante que arribó a esta ciudad entre 1976 y 1987, como lugares de procedencia vuelven a aparecer los estados de Durango y Coahuila, pero también aparecen el Distrito Federal (DF) y Estados Unidos como lugares que envían población a esta ciudad fronteriza. Es importante destacar que tanto en hombres como en mujeres los migrantes provenientes del DF aumentaron su porcentaje con relación a la población que llegó en el primer periodo. Este hecho es importante destacarlo ya que ocurre en las tres ciudades analizadas es decir, durante el último periodo analizado el DF aparece como lugar de expulsión hacia estas ciudades y, por otro lado, Estados Unidos como otro de los lugares que los migrantes declararon como lugar de residencia anterior. Creemos que este movimiento es una migración de retomo de aquellas personas que pasaron un tiempo en el vecino país y que ahora han regresado a las ciudades fronterizas. Otra posibilidad puede ser que estas personas se declaren como residentes habituales de ambos lados de la frontera.

Los flujos migratorios que llegaron a Nuevo Laredo antes de 1976 provenían fundamentalmente de tres entidades: Nuevo León, Coahuila y San Luis Potosí. Ésta, aunque no se encuentra cercana a Nuevo Laredo, es atravesada por una vía que comunica a la Ciudad de México con la "puerta" de entrada más cercana a Estados Unidos. Para la población migrante que llegó durante el segundo periodo (1976a 1987), Coahuila y San Luis Potosí continúan siendo lugares de procedencia, reduciendo considerablemente su participación el estado de Nuevo León, y aumentándola Estados Unidos como lugar de residencia anterior. Nuevo Laredo es la ciudad fronteriza más cercana al centro de México y, sin embargo, no recibe importantes flujos migratorios del Distrito Federal como ocurre en las otras dos ciudades fronterizas. Tanto Nuevo Laredo como Ciudad Juárez funcionan como lugares receptores regionales, donde los migrantes no tienen que hacer grandes recorridos para llegar a su punto de destino.

La migración hacia Tijuana es diferente. En primer lugar, los migrantes que han arribado a esta ciudad han tenido que recorrer una mayor distancia para llegar hasta esta frontera. La población que llegó en el primer periodo considerado declaró haber residido anteriormente en: Jalisco, Sonora, Sinaloa y Michoacán. Para el segundo periodo de llegada esta situación

CUADRO 10
POBLACIÓN MIGRANTE POR RESIDENCIA ANTERIOR
Y COHORTE DE LLEGADA, 1987

antes	hombre		mujer	
	entre de 1976	antes 1976-87	entre de 1976	1976-87
Tijuana				
D.F.	7.2	14.5	6.8	9.7
Jalisco	28.5	4.7	26.6	13.6
Michoacán	8.7	3.0	8.9	6.4
Nayarit	2.9	12.1	6.7	7.9
Sinaloa	8.4	10.4	12.9	14.5
Sonora	9.0	6.3	9.9	9.1
E.U.A.	2.7	13.8	2.0	18.1
otra ent.	32.6	25.2	26.2	20.7
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
Nuevo León	23.4	14.0	26.0	11.0
Coahuila	12.4	23.4	13.6	16.6
S.L.P.	16.1	12.8	17.6	20.7
E.U.A.	11.0	19.3	-	15.4
Q. Roo	-	21.9	-4.3	9.4
otra ent.	37.1	8.6	34.3	26.9
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
Coahuila 1	6.4	14.5	18.5	21.7
D.F.	5.7	10.1	2.8	12.9
Durango	19.3	23.3	31.9	19.2
Jalisco	6.7	5.8	3.0	0.3
Zacatecas	22.9	8.2	19.2	7.7
EUA	12.3	16.3	5.7	18.5
otra ent.	83.3	21.8	18.9	19.7
total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

cambió. Se señala nuevamente como lugares de procedencia principalmente a Jalisco y Sinaloa pero, al igual que para Ciudad Juárez, sobresalen el Distrito Federal y Estados Unidos. El porcentaje de población migrante que declaró como residencia anterior a los Estados Unidos se elevó considerablemente en el último periodo considerado. Esto podría deberse a un retomo de la población que ha probado suerte del lado estadounidense y que ha decidido regresar a establecerse en Tijuana.

Lothar Witte¹⁹ encuentra que Ciudad Juárez, en especial, pero también Nuevo Laredo, son centros de la migración intrarregional en gran escala. Más del 75% de los migrantes de Ciudad Juárez provienen del norte; más de la mitad de los migrantes de Nuevo Laredo vienen del norte o de la región del Golfo de México. Por el contrario, Tijuana funciona como un lugar de recepción de migrantes que proceden de estados más meridionales. No sólo la migración campo-ciudad sino también la migración desde otras regiones urbanas e incluso desde grandes ciudades es significativa para esta ciudad fronteriza. Más de la cuarta parte del total de migrantes residía, antes de la migración, en las metrópolis de la Ciudad de México y Guadalajara. Los datos censales de 1980 sugieren que la migración de la Ciudad de México a Tijuana cobró singular importancia en los años setenta y, como ya observamos, con la información de la ESAF, esta migración se agudiza aún más en los años ochenta.

Otro aspecto en el análisis del proceso migratorio hacia las ciudades es la edad de la población migrante a la llegada a su punto de destino. En las tres ciudades consideradas el promedio de edad a la llegada de la población inmigrante ha aumentado a través del tiempo. En general el promedio de edad a la llegada de los migrantes masculinos es superior a la población femenina. Para Tijuana existe una diferencia de dos años entre cada cohorte de llegada, los migrantes masculinos que llegaron antes de 1976 declararon tener 19 años de edad cuando arribaron a esta ciudad y los que arribaron entre 1976 y 1987 declararon tener 21. Las mujeres migrantes pasaron de 17 a 19 años de edad al momento de su arribo.

En Cd. Juárez la diferencia de edad entre cada cohorte de llegada aumenta a tres años, la población migrante masculina pasa de 17 a 20 años de edad de una cohorte a otra. Por su parte, la población migrante femenina que llegó antes de 1976 declaró tener 16 años de edad cuando llegaron a Cd. Juárez y 19 años de edad aquella que arribó en el segundo periodo.

La ciudad a la que llegan los migrantes más jóvenes es Nuevo Laredo. Así, la población masculina que llegó antes de 1976 declaró tener la edad de 14 años al momento de arribar, y los migrantes que llegaron en el segundo periodo tenían 16 años de edad. Para la población femenina observamos que no existe diferencia entre la población migrante que llegó antes o después de 1976 (16 años de edad).

19 Lothar Witte, "No sólo los..." en *op. cit.*

Migrantes laborales

El 70.3% de la población económicamente activa de Tijuana es migrante. Este mismo porcentaje se reduce considerablemente en las otras dos ciudades fronterizas, el 49.2% en Nuevo Laredo y el 34% en Ciudad Juárez. Al analizar este componente por sexo, observamos que tanto en Nuevo Laredo como en Ciudad Juárez el porcentaje para la población masculina y femenina se mantiene parecido al de la población total activa, mientras que, por otro lado, en Tijuana el porcentaje de la PEA femenina migrante disminuye a un 64.8%.

Un análisis comparativo entre migrantes y nativos de un determinado momento examina el impacto acumulado de los distintos flujos migratorios, lo que no permite distinguir las diferencias ocupacionales de diversas cohortes de migrantes que llegaron en distintos momentos históricos. Lo deseable sería contar con una historia migratoria y ocupacional de los migrantes que han arribado a las ciudades fronterizas. La Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera de 1987 no nos lo proporciona. Sin embargo, es posible conocer la ocupación y posición en el momento de la encuesta de los migrantes activos que arribaron a las ciudades fronterizas antes y después de 1976.

La migración como proceso social mantiene relaciones con los cambios de la estructura ocupacional y la movilidad que se da en las zonas urbanas. Dichos cambios se aprecian, en parte, a través del análisis de las diferencias ocupacionales entre las cohortes de población migrante que iniciaron su vida activa en distintos momentos.

Los Cuadros 11, 12 y 13 de la PEA migrante por sector económico y posición en el trabajo según cohorte de llegada de los migrantes nos muestra un comportamiento diferencial por sexo y ciudad. Analizar la población activa migrante por cohorte de llegada nos permite ver cómo aquella población masculina que llegó antes de 1976 a Ciudad Juárez se concentra en el sector servicios (39.7%) y de manera asalariada (25.7%) (véase Cuadro 11). Esto no ocurre para la población activa femenina, la cual se inserta considerablemente en la industria maquiladora. Del total de la PEA femenina que llegó a Ciudad Juárez antes de 1976, más de la mitad (55.3%) labora para dicho subsector, siendo en su totalidad trabajadoras asalariadas. Ciudad Juárez es desde los años setenta una ciudad de obreras.

Esta situación es diferente para la PEA migrante que llegó durante el periodo de 1976 a 1987. Así tenemos que los migrantes masculinos que arribaron a Ciudad Juárez en dicho periodo laboran en el momento de la encuesta predominantemente en la industria maquiladora. Tal pareciera que los migrantes recientes se empiezan a incorporar con mayor velocidad que antes en la industria maquiladora, probablemente la preferencia por la mano de obra femenina por parte de la industria maquiladora ya no sea tan marcada como en sus inicios.

CUADRO 11
PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONÓMICO Y POSICIÓN EN EL
TRABAJO SEGÚN COHORTE DE LLEGADA, CD. JUÁREZ, 1987

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	14.4	39.9	55.3	47.4
asalariada	14.4	30.7	55.3	47.4
no asalariada	0.0	0.2	0.0	0.0
Industria	21.4	24.0	0.0	3.0
asalariada	14.3	13.7	0.0	3.0
no asalariada	7.1	10.3	0.0	0.0
Comercio	24.5	14.5	13.6	5.7
asalariada	6.2	3.5	2.2	3.6
no asalariad	18.3	11.0	11.4	2.1
Servicios	39.7	30.6	31.1	43.9
asalariada	5.7	17.0	24.6	32.5
no asalariada	14.0	3.6	6.5	11.4
total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(43 041)	(21 779)	(24 259)	(13 433)

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO 12
PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONÓMICO Y POSICIÓN EN EL
TRABAJO SEGUN COHORTE DE LLEGADA, TIJUANA, 1987

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	3.1	8.4	11.4	27.7
asalariada	2.2	7.3	8.5	3.4
no asalariada	0.9	1.1	2.9	4.3
Industria	24.6	24.7	6.5	3
asalariada	14.2	6.7	4.5	4.1
no asalariada	10.4	8.0	2.0	1.2
Comercio	26.0	22.6	35.9	7.4
asalariada	11.6	12.0	14.0	0.7
no asalariada	14.3	10.6	21.9	6.7
Servicios	46.4	44.3	46.1	59.6
asalariada	21.1	23.9	37.4	19.8
no asalariada	5.3	0.4	8.7	19.8
total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(88 047)	(49 145)	(36 568)	(2 155)

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

La PEA migrante femenina que llegó a esta ciudad durante el último periodo considerado presenta un porcentaje de trabajadoras de la maquila menor que las migrantes que arribaron antes de 1976. Y el porcentaje de trabajadoras del sector servicios se incrementó de 31.1 de trabajadoras migrantes que arribaron antes de 1976 a 43.9 de las que llegaron entre 1976 y 1987. Esto nos está marcando un cambio significativo en la estructura ocupacional de esta ciudad. Las mujeres migrantes de Ciudad Juárez empiezan a emplearse más dentro de los servicios que en la industria maquiladora. Es precisamente en el subsector comercio donde encontramos a los trabajadores no asalariados. Tanto en hombres como en mujeres los no asalariados superan a los asalariados. Significativo número de trabajadores no asalariados se emplean en el sector servicios de Ciudad Juárez. A diferencia de Ciudad Juárez, la población activa de Tijuana se concentra en el sector servicios, sobre todo la PEA femenina; este mismo comportamiento se refleja en Nuevo Laredo.

Al analizar el Cuadro 12 por periodos de llegada, podemos observar cómo la población activa migrante que labora para la industria maquiladora, tanto hombres como mujeres, se incrementa del primero al segundo periodo considerado, de 3.1 a 8.4% y de 11.4 a 27.7%, respectivamente, lo que nos habla de la importancia que ha cobrado la industria maquiladora en esta zona del país. Es importante destacar que la población activa masculina que llegó antes de 1976 concentra la cuarta parte de su población como trabajadores no asalariados del sector servicios. Tanto en servicios como en comercio los migrantes no asalariados son superiores a los asalariados. Esta situación se invierte para la población activa que arribó a Tijuana entre 1976 y 1987, los asalariados presentan mayor porcentaje que los no asalariados y pasan a ser los trabajadores asalariados del sector servicios los que presentan un mayor porcentaje.

El 60% de las mujeres migrantes que llegaron entre 1976 y 1987 trabajan para el sector servicios, mientras un 7.4% lo hace en comercio y casi todas ellas como trabajadoras no asalariadas (6.7%). Esta misma situación se presenta en las tres ciudades fronterizas, las mujeres migrantes recientes se inclinan por trabajar más en el sector servicios que en el comercio.

En Nuevo Laredo al igual que en Tijuana, la población activa migrante que trabaja en la maquila incrementa su participación del primero al segundo periodo considerado (véase Cuadro 13). Aproximadamente la mitad (49.4%) de la población activa masculina que llegó antes de 1976 labora en el sector servicios, de éstos el 50% es asalariada. La participación en la industria no maquiladora de esta población masculina disminuye al pasar de 23.1 al 12.8%. Por otro lado, más de la mitad (53.2%) de las mujeres migrantes que llegaron durante el segundo periodo se encuentran trabajando como asalariadas del sector servicios. Más del 60% de las mujeres migrantes laboran en el sector servicios.

En las tres ciudades los migrantes hombres que llegaron entre 1976 y 1987 presentan una mayor participación en la industria maquiladora que

CUADRO 13
PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONÓMICO Y POSICIÓN EN EL
TRABAJO SEGÚN COHORTE DE LLEGADA, N. LAREDO, 1987

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	4.7	19.9	6.2	13.8
asalariada	4.7	19.9	6.2	13.8
no asalariada	0.0	0.0	0.0	0.0
Industria	23.1	12.8	6.5	12.7
asalariada	10.6	10.0	4.3	12.7
no asalariada	12.5	2.8	2.2	0.0
Comercio	22.8	21.3	27.0	10.1
asalariada	8.4	6.4	4.8	5.7
no asalariada	14.4	14.9	22.2	4.4
Servicios	49.4	46.0	60.3	63.4
asalariada	24.8	29.3	36.2	53.2
no asalariada	24.6	16.7	24.1	10.2
total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(22 955)	(6 174)	(9 585)	(5 052)

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO 14
PEA MIGRANTE POR OCUPACIÓN PRINCIPAL SEGÚN COHORTE
DE LLEGADA, 1987

	Hombre		Mujer	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Tijuana				
trabj. no manual	24.8	26.3	0.3	54.1
trab.manual de ind	39.2	36.6	15.1	27.4
trab.manual de ser	36.0	37.1	44.6	18.5
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
trabj. no manual	22.0	34.0	29.1	35.0
trab.manual de ind	42.3	32.4	12.2	23.0
trab.manual de ser	35.7	33.6	58.7	42.0
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
trabj. no manual	25.8	18.7	25.3	18.8
trab.manual de ind	30.5	47.8	45.7	54.7
trab.manual de ser	43.7	33.5	29.0	26.5
total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

los migrantes que arribaron antes de 1976; dicha industria comienza a reclutar a migrantes masculinos. Los migrantes masculinos más antiguos concentran mayor número de trabajadores en servicios y comercio que los que llegaron entre 1976 y 1987.

No estaría completo nuestro panorama sobre las interrelaciones entre el fenómeno migratorio y los mercados laborales si no examináramos finalmente lo que ocurre con la ocupación principal de los migrantes que llegaron en distintos momentos en el tiempo.

En el Cuadro 14 se presenta la población económicamente activa por ocupación principal migrante según su cohorte de llegada a Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Tijuana. En éste es posible apreciar cómo en Ciudad Juárez la población activa masculina que llegó antes de 1976 se inserta en el mercado laboral, preferentemente (43.7%) como trabajadores manuales del sector servicios. Las mujeres, por su parte, lo hacen como trabajadoras manuales de la industria (45.7%), contrario a lo usual de otras ciudades, pero que tiene su explicación en el desarrollo de la industria maquiladora en esta ciudad fronteriza y, valga la pena enfatizar, fenómeno que no se presenta con la misma magnitud en ninguna otra ciudad del país.

Ciudad Juárez es, claramente, donde los migrantes que llegan laboran para la industria, mientras que en Tijuana y Nuevo Laredo es el sector servicios quien absorbe a los migrantes. Aproximadamente la mitad (47.8%) de los migrantes masculinos y más de la mitad (54.7%) femeninos, que llegaron entre 1976 y 1987 a Ciudad Juárez, laboran como trabajadores manuales de la industria, situación diferente a la presentada por las otras dos ciudades.

En Nuevo Laredo, la PEA migrante masculina que llegó antes de 1976 se inserta al mercado laboral mayoritariamente (42.3%) como trabajadores manuales de la industria, y casi el 60% de las mujeres migrantes que llegaron en ese mismo periodo trabajan en forma manual para el sector servicios, dato muy superior a las mujeres de las otras dos ciudades.

Por último, la PEA migrante masculina de Tijuana que llegó antes de 1976, al igual que en Nuevo Laredo, se inserta de manera preferencial como trabajador manual de industria (39.2%) y las mujeres laboran como trabajadoras manuales de servicios (44.6%). La mano de obra masculina que arribó entre 1976 y 1987 lo hace como trabajadores manuales de servicios (37.1%). Sobresale el porcentaje de 54.1 de mujeres que laboran como trabajadoras no manuales, lo que nos viene a revelar la diversificación de la estructura ocupacional en Tijuana en comparación con las otras dos ciudades.

Conclusiones

En la actualidad, y por los momentos que atraviesa México, la frontera norte adquiere un papel importante y estratégico en el nuevo modelo de liberación de la economía mexicana hacia el exterior. La localización

geográfica de las ciudades fronterizas junto con los diversos programas puestos en práctica por el gobierno federal, sobre todo a partir de 1965, no sólo han transformado la estructura económica de estas ciudades y han hecho crecer la ocupación y el ingreso regional sino también han introducido profundos cambios en los mercados de trabajo regionales en el tipo de demanda de la fuerza de trabajo.

Las características que nos presentan estas ciudades fronterizas, como los intensos flujos migratorios, el dinamismo económico y el factor de interacción binacional, son elementos que vienen a darle las particularidades a la fuerza de trabajo que se emplea en los mercados laborales. Así también el propio desarrollo histórico-económico de estas sociedades dan la causalidad del desarrollo económico de estas ciudades.

El nivel y la manera en que la población participa en la economía fronteriza se encuentran determinadas por una variedad de factores que se combinan entre sí para dar las características específicas de la mano de obra que se inserta en estas economías.

En el periodo que va desde 1950 hasta 1987, la población económicamente activa de los tres municipios fronterizos creció a un ritmo acelerado. Durante este tiempo, dicha población se multiplicó casi nueve veces, registrando una tasa de crecimiento medio anual de 5.8%, siendo superior al presentado por la población total en el mismo periodo.

Dicho crecimiento es fuertemente influido por la acelerada participación de la población femenina que, de alguna manera, se sobrepone significativamente a la evolución participativa de la población masculina. Esto no quiere decir que la participación masculina sea baja sino por lo contrario tienen tasas de participación altas.

El intenso incremento de la participación de la mujer en los mercados laborales fronterizos guarda una estrecha relación con los cambios que han experimentado las estructuras económicas de dichas ciudades, tales como:

la industrialización vía la maquila, fomento al desarrollo turístico y en apoyos al desarrollo del sector comercial. La alta participación de la mujer en la estructura ocupacional de la frontera tiene una particularidad que la diferencia de otras zonas del país que también presenta gran participación femenina; esto es, gran parte de esta mano de obra se emplea en el sector industrial.

Desde la implantación de plantas maquiladoras en esta zona del país la población activa femenina se ha visto favorecida, sin embargo, la preferencia de emplear mujeres jóvenes en las maquiladoras se ha ido transformando a través del tiempo. El porcentaje de población femenina empleada ha ido disminuyendo paulatinamente, las razones a dicha disminución todavía permanecen obscuras. Sin embargo, una hipótesis posible es que dicha preferencia como tal no existió, si no más bien que, en un primer momento, el capital extranjero se aprovechó de una fuerza de trabajo barata que se encontraba allí y que nunca antes había sido utilizada. Otra hipótesis sería que en los años recientes existe un desarrollo

en la especialización y/o tecnología en tales empresas que ha hecho cambiar sus políticas de reclutamiento.

En Ciudad Juárez se encuentra la mayor participación femenina de la frontera, y se debe a que las mujeres que trabajan tienden a permanecer un mayor tiempo en el mercado de trabajo, incluso después de casarse y/o de tener hijos, a diferencia de las otras dos ciudades.

Por otro lado, al igual que en otras zonas urbanizadas del país, las economías de Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo se encuentran altamente terciarizadas.

Respecto a la posición en el trabajo de la población, vimos que para las tres ciudades de la frontera la mano de obra femenina presenta un mayor porcentaje de trabajadores no asalariados que la PEA masculina. Lo que nos señala que un importante número de mujeres han salido al mercado trabajo en busca de un empleo pagado a destajo, propina o que han decidido trabajar por cuenta propia.

En el análisis de la información recogida por la ESAF hemos encontrado que existe un número considerable de trabajadores que desarrollan su actividad económica principal del lado del país vecino, Estados Unidos. En las tres ciudades que se contemplan para este trabajo existe una fuerza laboral "trasmigrante"; en otras palabras, trabajadores que tienen su residencia habitual del lado mexicano y que diaria o semanalmente cruzan la frontera para ir a trabajar del lado estadounidense. Estos trabajadores se emplean preferentemente dentro del sector servicios de las economías vecinas.

La zona fronteriza del norte de México es, desde la década de los cuarenta, una de las zonas de destino más significativas de las migraciones internas de este país. La migración es un fenómeno social que adquiere una particular relevancia en estas ciudades del país. Con los datos obtenidos de la ESAF pudimos observar que Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo tienen altos porcentajes de población migrante y que aún más alto son los porcentajes de población migrante que es considerada económicamente activa.

En el trabajo se muestra cómo en los años recientes ha existido un relativo cambio en los patrones migratorios hacia dichas ciudades, se ha intensificado el flujo de personas que provienen del centro del país, que ha decidido buscar nuevas oportunidades en las ciudades de la frontera norte.

Así también, es posible damos cuenta del trabajo realizado cómo el promedio de edad a la llegada de la población migrante ha aumentado a través del tiempo y que el promedio de edad a la llegada de los migrantes masculinos es superior a la edad a la llegada de la población femenina.

Por último, el análisis de la información sobre la población activa migrante por cohortes de llegada nos ha mostrado cómo se han experimentado cambios dentro de la estructura ocupacional de los mercados laborales, mismos que tienen su origen tanto en los programas federales

puestos en práctica en esta zona del país como a las particularidades que presentan estas ciudades fronterizas: dinamismo económico, intensos flujos migratorios y una interacción social con las ciudades de Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

Bustamante, Jorge A., “La interacción social en la frontera México-Estados Unidos: un marco conceptual para la investigación” en *Frontera Norte*. vol. 1, núm 1, El Colegio de la Frontera Norte, 1981.

Carrillo V., Jorge y Alberto Hernández, *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*, Secretaría de Educación Pública y Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985 (Colección Frontera).

Corona, Rodolfo, *Evaluación de los datos censales de 1980. Población residente y migración en Baja California*, Tijuana, B.C., Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1986.

Cruz, Rodolfo y René Zenteno, “La participación femenina en la actividad económica de la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros” en *Revista de ciencias sociales*, Cuaderno 5. Guadalajara, Jal., Universidad de Guadalajara, septiembre-diciembre de 1987.

——— “Algunas características sociodemográficas de la población económicamente activa femenina en Tijuana” en J. Cooper, *et al.*, *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol.1. México, UNAM, 1988.

García, Brígida, *Desarrollo económico y absorción de la fuerza de trabajo en México: 1950-1980*. México, El Colegio de México, 1988.

González-Aréchiga, Bernardo, “Modernización industrial y crecimiento maquilador” en *El Cotidiano*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1987.

Herrera R., J. Mario, “Políticas del gobierno mexicano en la región fronteriza norte” en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 3 núm. 1. México, El Colegio de México, enero-abril de 1988.

Margulis, Mario y Rodolfo Tuirán, *Desarrollo y población en la frontera norte: el caso de Reynosa*. México, El Colegio de México, 1986.

De Oliveira, Orlandina, “Empleo femenino en México en tiempos de expansión y recesión económica: tendencias recientes” en J. Cooper, *et al.*, *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol.1. México, UNAM, 1989.

Tamayo, Jesús y José Luis Fernández, *Zonas fronterizas (México-Estados Unidos)*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1983 (Colección Estudios Políticos).

Witte, Lothar, “Migrantes internos y mercados de trabajo en Tijuana, Baja California Norte” en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 3, núm. 3. México, El Colegio de México, septiembre-diciembre de 1988.

———, “No sólo los más pobres entre los pobres: Migrantes en Tijuana” en *Tijuana, cambio social y migración*. Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

Zenteno, René y Rodolfo Cruz, “Un contexto geográfico para la investigación demográfica de la frontera norte” en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 3, núm. 3. México, El Colegio de México, septiembre-diciembre de 1988.